

EL CAUDILLO Y EL PRINCIPE ASISTIERON EN EL VALLE DE LOS CAIDOS A LAS HONRAS POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA Y LOS MUERTOS POR ESPAÑA

A la piadosa ceremonia concurren también el Gobierno, las Mesas del Consejo Nacional y de las Cortes y altos mandos de las Fuerzas Armadas

EN TODA ESPAÑA SE CELEBRARON ACTOS CONMEMORATIVOS

Valle de los Caídos 20. (Crónica de nuestro redactor político, enviado especial.) El Jefe del Estado y el Príncipe han asistido esta mañana a las tradicionales honras a los caídos en sufragio de José Antonio Primo de Rivera, fundador y primer jefe nacional del Falange Española, fusilado a los treinta y tres años de edad en Alicante el 20 de noviembre de 1936, y de cuantos ofrecieron sus vidas como héroes o mártires por España. Franco vestía uniforme de jefe nacional del Movimiento; Don Juan Carlos, de general del Ejército de España.

Su Excelencia y Su Alteza Real llegaron en el mismo coche, procedentes del Palacio de El Pardo, pocos minutos antes del mediodía. La mañana era fría, gris; el cielo estaba parcialmente cubierto de nubes. El Caudillo y el Príncipe, recibidos al pie de la gran escalinata por el ministro del Ejército, teniente general Castañón; el ministro de Asuntos Exteriores, secretario general del Movimiento, don Juan José de Borja Bonafant y Arca; el secretario general del Movimiento, don Juan José Fernández-Miranda; el capitán general de la Primera Región, conde de Alcolea del Torote, y otras autoridades, pasaron revista a las fuerzas del Regimiento Inmemorial del Rey, que les rindieron honores con bandera, banda, escuadra y música a los acordes de la Marcha Real Española, Himno Nacional. Posteriormente revistaron unas formaciones de Falange.

Franco y Don Juan Carlos, cumplimentados por el Gobierno y su vicepresidente, por el presidente del Consejo del Reino y distintas personalidades, penetraron en la basílica para asistir al santo sacrificio.

Ceremonias de ritual a la entrada. Comitiva procesional de monjes benedictinos y de la escolanía del monasterio. La corona de laurel con las cinco rosas simbólicas—portada desde Madrid por jóvenes falangistas—fue depositada por el Generalísimo sobre la sepultura de José Antonio Primo de Rivera. Del antiguo lado del Evangelio tomaron asiento Franco y Don Juan Carlos. Misa concelebrada, con el abad mitrado de la comunidad como principal oficiante. Bellos cantos de esperanza, de misericordia y de fe. Montaron turnos de guardia junto a la fosa, como de costumbre, los ministros, los Palmas de Plata y otras significadas personas políticas. Estaban presentes el Consejo del Reino, el de Estado, la Mesa del Consejo Nacional y la de las Cortes, consejeros nacionales, procuradores, subsecretarios, directores generales, representantes diplomáticos extranjeros, ex ministros, magistrados de altos Tribunales de la nación, diversas dignidades eclesiásticas, los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia, el jefe de la Casa y el ayudante de servicio de Su Alteza Real, el Ayuntamiento y la Diputación de la capital española, destacados mandos militares de los tres Ejércitos, Ex Cautivos, Ex Combatientes, Organización Juvenil, Guardia de Franco, Sección Femenina, alumnos de la Escuela José Antonio, hombres de la Vieja Guardia y, en lugar preferente, Pilar Primo de Rivera, condesa del Castillo de la Mota. El inmenso templo rebosaba de fieles.

Concluidos el funeral y el responso se cantó, en el atrio, el "Cara al sol". El Generalísimo dió los gritos de rigor, coreados con fervor unánime. Vítores incesantes de la muchedumbre. El Caudillo y el Príncipe se dirigieron al automóvil que les conduciría nuevamente al Palacio de El Pardo. Grandes aclamaciones de las centurias a lo largo del recorrido por la escalinata. Varios falangistas rodearon el coche, mientras Su Excelencia y Su Alteza Real saludaban. Así concluyó la piadosa jornada.

En todas las provincias, según las noticias recibidas aquí, se celebran hoy una

serie de actos religiosos y conmemorativos que tienen en Alicante singular relieve. En muchos locales de diversos organismos del Movimiento hay lecciones y conferencias de divulgación de la doctrina política y social de José Antonio Primo de Rivera, y de las heroicas y trágicas circunstancias de